

Mercado de trabajo y los indicadores socioeconómicos en los municipios de Puerto Rico^{1,2}

Edna Droz Lube³ y Mariano Antoni⁴

RESUMEN

El objetivo de nuestro estudio fue examinar la influencia de los componentes principales del mercado de empleo sobre el bienestar social y económico de los residentes de los municipios identificados como metropolitanos (MM) y los no metropolitanos (MNM) en Puerto Rico. Esta clasificación de los municipios se basa en la definición acuñada por el Negociado del Censo. Los MNM se encuentran mayormente en la parte central montañosa y la costa sur de la isla. Se crearon tasas de empleo por sectores industriales principales para representar la estructura de empleo de los residentes de los municipios; se incluyó la agricultura entre los empleos estudiados. Se seleccionaron principalmente los indicadores socioeconómicos del censo de 1980. Los municipios no metropolitanos tenían niveles menos favorables en todos los indicadores de bienestar seleccionados excepto la tasa de criminalidad. La tasa de participación por sector de empleo también fue más baja en estos municipios que en los metropolitanos, excepto el empleo agrícola. La estructura de empleo se relaciona de manera diferente con el bienestar socioeconómico en los MM y en los MNM. El empleo agrícola se asocia negativamente con casi todos los indicadores de bienestar en los MM, aunque no es así en los MNM. La manufactura se relaciona con más alto ingreso y reducción de desempleo en los MNM aunque no así en los MM. Las fuentes de empleo asociados a un más alto nivel de bienestar socioeconómico para todos los municipios fueron el comercio, los servicios y el servicio público.

ABSTRACT

Relationship between the labor market and socioeconomic indicators in municipalities of Puerto Rico.

The objective of this research was to examine the influence of the main components of the local labor market upon the economic and social welfare of the residents of metropolitan and non-metropolitan municipalities (MM

¹Manuscrito sometido a la junta editorial el 2 de febrero de 1994.

²Este estudio es una contribución al proyecto regional "The Changing Structure of Local Labor Markets in Non-metropolitan Areas", (S-229), auspiciado por el Servicio de Investigación Cooperativa Estatal del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.

³Investigadora Auxiliar en Sociología Rural, Departamento de Economía Agrícola y Sociología Rural.

⁴Catedrático Asociado en Economía Agrícola, Departamento de Economía Agrícola y Sociología Rural.

and NMM, respectively) in Puerto Rico. This classification for municipalities is based on the definition used by the Bureau of the Census. The NMM are located mainly in the mountainous central part and on the southern coast. Employment ratios for the main industrial sectors, including agriculture, were established to represent the employment structure of the residents of the municipalities. Socioeconomic indicators were selected from the 1980 census. When metropolitan and non-metropolitan municipalities were compared, the latter showed less favorable levels for each indicator except for the crime rate. The rate of participation by employment section was also lower except for agricultural employment. The employment structure related to the economic well being in different ways for MM and NMM. Agricultural employment is negatively associated with almost all welfare indicators in MM, but not so in NMM. Manufacture was related to higher income and unemployment reduction in NMM but not in MM. The employment sources related to a higher degree of economic welfare for all municipalities were trade, services and government.

INTRODUCCION

Durante las últimas cuatro décadas Puerto Rico se ha transformado de una sociedad fundamentalmente agraria a una industrial. Este proceso de desarrollo y los cambios sociales y económicos que han ocurrido en el país como consecuencia del mismo han sido amplia y críticamente analizados por científicos sociales⁵. Estos estudios, sin embargo, no profundizan en el efecto de estos cambios sobre sectores de población con características espaciales, o de localización, como lo son áreas muy rurales o altamente urbanizadas. Cuando se examina el progreso alcanzado por las distintas regiones de la isla se encuentra que el proceso de desarrollo no ha ocurrido de forma equitativa para todo Puerto Rico. Han quedado rezagados un grupo de municipios que se encuentran mayormente ubicados en el centro de la isla y en la costa sur.

Para explorar el desarrollo desigual y las diferencias entre diversas regiones de la isla fue preciso clasificar los municipios. A base de la metodología utilizada para el Censo de Población (8), agrupamos todos los municipios de acuerdo a su identificación como municipios metropolitanos o no metropolitanos. Comparamos las diferencias entre ambos grupos de municipios a base de indicadores de bienestar socioeconómico. Examinamos también cómo el mercado de empleo accesible a los residentes de los municipios afecta el bienestar socioeconómico de los residentes. Para ésto se analizó la influencia que podrían tener los componentes del mercado de empleo de los municipios sobre los indicadores de bienestar.

⁵Entre los trabajos más recientes vea referencias 1, 4, 5 y 8.

METODOLOGIA

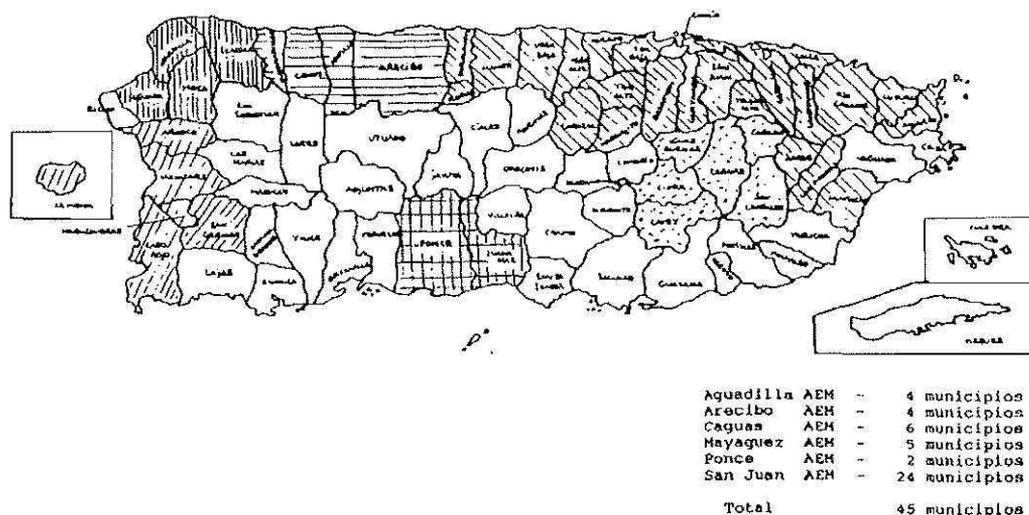
Para clasificar los municipios⁶ de Puerto Rico usamos la definición de áreas metropolitanas creada por el Censo de Población ya que este concepto toma en consideración la interacción y acceso que tienen los residentes de los municipios a servicios y trabajos en centros urbanos. Esta contrasta con la clasificación urbano-rural tradicionalmente usada, la cuál se basa, también de acuerdo a la definición del Negociado del Censo, en la densidad poblacional y urbanización del sector. Según esta clasificación los municipios constan de un área urbana (compuesta por el pueblo o ciudad y de las áreas urbanizadas adyacentes) así como de sus barrios rurales. De acuerdo a esta definición, la población que no se considera urbana es la que constituye la población rural del municipio. La suma de los residentes urbanos o rurales de cada municipio compone el total de la población urbana rural de Puerto Rico. La disminución dramática de la población rural de Puerto Rico se debe en parte, por lo tanto, a que sectores rurales se tornan en urbanos por definición debido al incremento poblacional y a su urbanización.

El concepto de municipios metropolitanos (o no metropolitanos) que estamos usando, por otro lado, se basa en el municipio como la unidad integral y nos provee una comparación más cierta entre los municipios. Al catalogar ciertos municipios como metropolitanos el Negociado del Censo se refiere a los municipios con grandes centros urbanos y los municipios circundantes con los cuales estos tienen un nivel determinado de transportación y comunicación. Para considerarlos como metropolitanos estos municipios también deben tener otras características, tales como una población urbana alta, un crecimiento poblacional alto y una densidad poblacional alta. Estos grupos de municipios con integración económica y social forman lo que el Negociado del Censo denomina Areas Metropolitanas de Estadísticas Estándares (AMEE)⁷. De acuerdo al Negociado del Censo de 1980 vigente al 1990⁸, en Puerto Rico hay seis AMEE que incluyen 45 de los 78 municipios (Fig. 1). Los municipios en los AMEE casi rodean al país, incluyendo toda la costa norte y casi toda las costas oeste y este, excepto a Na-

⁶Puerto Rico se compone de 78 municipios con sus propias unidades gubernamentales. La división primaria del municipio es el barrio. El pueblo, o ciudad, de cada municipio se compone de uno o más barrios que forman su área urbana. Los barrios menos urbanizados, más lejanos o densamente poblados se consideran generalmente rurales.

⁷La clasificación de sectores en urbanos o rurales cruza la jerarquía de áreas clasificadas como metropolitanas o no metropolitanas. Hay sectores rurales y urbanos dentro de la designación de áreas como metropolitanas o no metropolitanas.

⁸El análisis de esta información para el Censo de 1990 no estará disponible hasta 1993.



Fuente: Junta de Planificación de Puerto Rico, Oficina del Censo

FIG. 1. Areas estadísticas metropolitanas de Puerto Rico. (Al 30 de junio de 1983).

guabo y Ceiba. El área no sombreada de la figure 1 muestra los 33 municipios considerados no metropolitanos (MNM). Estos coinciden en gran medida con la zona montañosa central y la costa sur de la isla, excepto Ponce y Juana Díaz⁹.

Para representar la estructura del mercado de empleos de los municipios de Puerto Rico se dividió el número de personas del municipio empleadas en agricultura, manufactura, comercio y servicios y servicio público entre la población del municipio en cientos de personas. De esta forma se crearon tasas de empleos por cada 100 habitantes para cada uno de los municipios. El propósito de construir las tasas de esta manera fue el de incluir dentro del mercado de empleos de un municipio los empleos que provienen de comunidades cercanas. Estas tasas no representan el número de empleos que se generan dentro de los límites territoriales del municipio sino que son un índice de la disponibilidad de empleos que tienen los habitantes de un municipio en virtud del mercado de empleos que hay dentro del municipio y en lugares accesibles a sus residentes.

Los datos de empleo y los indicadores socioeconómicos utilizados provienen del censo de 1980¹⁰. Los datos sobre la tasa de criminalidad y el porcentaje de deserción escolar provienen la Junta de Planificación (3). Las categorías seleccionadas para representar el mercado de

⁹Por su situación de islas, se excluyeron del análisis Vieques y Culebra.

¹⁰Los investigadores del Proyecto Regional han utilizado para su análisis la Muestra del Censo Para Uso Público (PUMS-D) combinada con la definición de 382 mercados de trabajo identificados por un proyecto regional previo (10).

empleos de los municipios fueron comercio y servicios (que incluye ventas, finanzas, seguros, bienes raíces y servicios propiamente), el servicio público, la manufactura y la agricultura. En este momento, al igual que en 1980, las primeras tres categorías continúan siendo las principales fuentes de empleo (4). Se incluyó la agricultura por su importancia en los municipios del centro del país.

A continuación las variables seleccionadas como indicadores de bienestar socioeconómico para los residentes de los municipios metropolitanos y no metropolitanos.

Ingreso

Las variables relacionadas con el ingreso miden el bienestar social de las personas en términos de su poder adquisitivo. Se presume que la capacidad de los ciudadanos para adquirir bienes y servicios aumenta su bienestar social. Las variables estudiadas como representativas de este poder adquisitivo fueron el ingreso medio familiar, la mediana de ingreso familiar y el ingreso per cápita.

Grado de pobreza

Las variables relacionadas con el grado de pobreza indican la limitación económica que tienen las personas para adquirir los bienes y servicios que mejoren su bienestar. Dentro de este aspecto se estudió la influencia del mercado de empleo sobre el porcentaje de pobreza, el porcentaje de desempleo y el porcentaje de vivienda inadecuada.

Educación

Se presume que mientras más alto sea el nivel educativo alcanzado por las comunidades, mayor será su bienestar social. Para analizar la relación entre la estructura del mercado de empleos y este factor se estudió la influencia de las categorías representativas del mercado de empleos sobre el porcentaje de personas graduadas de escuela superior entre las edades de 18 y 24 años la mediana educativa de personas de 25 años o más y el porcentaje de deserción escolar.

Tasa de criminalidad

Aunque reconocemos que la tasa de la criminalidad es una en la que intervienen un número de factores independientes del mercado de empleos, se incluyó esta variable en el estudio para examinar cualquier posible relación relevante a nuestro estudio.

Para analizar la relación entre las variables anteriores y las tasas que representan el mercado de empleo disponible, se determinaron los coeficientes de correlación simple entre las variables y se escogió el nivel de confianza del 5% para rechazar la hipótesis nula de no relación.

RESULTADOS Y DISCUSION

El cuadro 1 muestra las diferencias entre los indicadores de bienestar social para ambos grupos de municipios. Los valores presentados son los promedios simples de las tasas e índices de los municipios indi-

CUADRO 1.—Estructura de empleo e indicadores socioeconómicos para municipios metropolitanos y no metropolitanos.

Indicadores	Municipios metropolitanos N=45	Municipios no metropolitanos N=31
Tasas de empleo*		
Agricultura	.78	1.70
Comercio	4.22	2.63
Manufactura	5.47	4.26
Servicio público	2.64	2.37
Servicios	5.74	4.55
Educación		
Mediana	8.63	7.43
Graduados escuela superior (%)	33.77	27.38
Graduados escuela superior (%) de 18 a 24 años	54.31	48.15
Desertores escolares de la población matri- culada; (%)	2.64	3.00
Empleo		
Desempleo (%)	15.9	20.29
Empleo femenino (%)	37.09	34.34
Ingreso		
Promedio ingreso familiar	\$7,362	\$5,877
Mediana ingreso familiar	5,675	4,441
Ingreso per cápita	1,863	1,418
Pobreza		
Tasa vivienda inadecuada (%)	20.0	25.9
Tasa personas bajo nivel pobreza (%)	62.1	71.5
Tasa criminalidad**	2,585	1,651
Densidad poblacional	1,471	509

* Por 100 habitantes.

** Por 100,000 habitantes.

Fuente: Censo de Población, Junta de Planificación.

viduales sin ajustar para tomar en consideración la población de los municipios. Esto se hizo para obtener una idea global de la situación de los municipios sin que los municipios grandes sesgaran los datos a su favor. Se puede apreciar que los municipios no metropolitanos muestran algún rezago en todos los aspectos excepto la tasa de criminalidad. En cuanto a las tasas de empleo, el único sector en que la participación de los MNM es mayor que en los MM es el de la agricultura, lo que subraya la importancia relativa de la agricultura como fuente de empleo en estos municipios.

Los cuadros 2 y 3 presentan la correlación entre los indicadores de bienestar social y los indicadores del mercado de empleo para los MNM y para los MM, respectivamente. A continuación sigue un análisis de los resultados por tipo de variable.

Ingreso

Los cuadros 2 y 3 muestran los coeficientes de correlación que hay entre los indicadores de bienestar económico escogidos y las tasas de empleos por tipo de industria para los MNM y MM respectivamente.

CUADRO 2.—*Coefficientes de correlación entre los indicadores de bienestar socioeconómico y las tasas de empleo por tipo de industria en los municipios no metropolitanos.*

Indicadores de bienestar socioeconómico	Coeficientes de correlación por tipo de industria			
	Agricultura	Manufactura	Comercio y servicios	Servicio público
Ingreso medio	-0.22	0.47**	0.64**	0.39*
Mediana de ingreso	0.19	0.44*	0.60**	0.50**
Ingreso per cápita	-0.20	0.40*	0.64**	0.53**
Tasa pobreza (%)	0.17	-0.55**	-0.69**	-0.59**
Tasa desempleo (%) (16 años o más)	-0.20	-0.49**	-0.35	-0.24
Tasa vivienda inadecuada (%)	0.39*	-0.01	-0.30	-0.13
Mediana educativa (25 años o más)	-0.46**	0.18	0.65**	0.36*
Tasa graduados escuela superior de 18 a 24 años (%)	-0.60**	-0.02	0.31	0.20
Tasa deserción escolar (%)	0.23	-0.17	-0.24	-0.40*
Tasa criminalidad	0.06	-0.01	0.12	0.16

$G_i=29, r_{.05}=0.355, r_{.01}=0.456$

*Indica nivel de significación de .05%.

**Indica nivel de significación de .01%.

En ellos se examina, entre otros parámetros, la relación que hay entre los indicadores de ingreso — el ingreso medio, la mediana de ingreso y el ingreso per cápita de los municipios — y las tasas de empleo. En el caso de los MNM encontramos que no hay ninguna relación estadísticamente significativa entre la tasa de empleos agrícolas y los indicadores y las demás tasas de empleo. Esto indica que, en general, los municipios con más empleos en estas categorías están asociados con ingresos medios e ingresos per cápita más altos. En el caso de los MM se encontró que hay una relación inversa entre las tasas de empleos agrícolas y las variables indicadoras de ingreso, lo que indica que dentro de este grupo de municipios, los que tienen las tasas más altas de empleo agrícola son los que en general tienen los ingresos medios per cápita más bajos. Con relación a las demás tasas de empleos, su influencia fue positiva salvo la tasa de manufactura, la cual no mostró ninguna asociación significativa con los indicadores de ingresos. Estos resultados sugieren que no debemos esperar que un aumento en la tasa de empleo agrícola en los municipios mejore el ingreso de su población en la misma forma que la intensificación de las actividades en los otros sectores. Por otro lado, la política pública gubernamental de

CUADRO 3.—*Coefficientes de correlación entre los indicadores de bienestar socioeconómico y las tasas de empleo por tipo de industria en los municipios metropolitanos.*

Indicadores socioeconómicos	Coeficientes de correlación por tipo de industria			
	Agricultura	Manufactura	Comercio y servicios	Servicio público
Ingreso medio	-0.43**	-0.22	0.90**	0.53**
Mediana de ingreso	-0.47**	-0.12	0.88**	0.57**
Ingreso per cápita	-0.42**	-0.20	0.91**	0.54**
Tasa pobreza (%)	0.51**	0.03	-0.90**	-0.60**
Tasa desempleo (%) (16 años o más)	0.38**	-0.07	-0.70**	-0.44**
Tasa vivienda inadecuada	0.60**	0.41**	-0.72**	-0.60**
Mediana educativa (25 años o más)	-0.63**	-0.37*	0.91**	0.73**
Tasa graduados escuela superior de 18 a 24 años (%)	-0.34*	-0.28	0.80**	0.44**
Tasa deserción escolar (%)	0.23	0.06	-0.34*	-0.19
Tasa criminalidad	-0.64**	-0.32*	0.53**	0.54**

$G_1=43$, $r_{.05}=.294$, $r_{.01}=0.380$.

*Indica nivel de significación de .05%.

**Indica nivel de significación de .01%.

promover el establecimiento de nuevas industrias en las áreas de mayor desempleo parece estar dando buenos resultados en términos de ayudar a aumentar el nivel de ingreso en los MNM.

Pobreza

Curando se examina la influencia de la tasa de empleo agrícola sobre los indicadores seleccionados para representar el nivel de pobreza (vivienda inadecuada, desempleo y porcentaje población bajo el umbral de pobreza), se encontró que en el caso de los MNM solo el porcentaje de vivienda inadecuada se relacionaba significativamente con la tasa de empleo. No se encontró ninguna relación estadísticamente significativa con el porcentaje de desempleo o el porcentaje de personas bajo el umbral de pobreza. El coeficiente de correlación para la vivienda es positivo, lo que implica que, en general, los MNM con mayor empleo agrícola son los que tienen un nivel mayor de vivienda inadecuada. Para los MM se encontró que hay una relación positiva entre la tasa de empleo agrícola y los tres indicadores del nivel de pobreza, lo que implica que, en general, los MM con mayores tasas de empleo agrícola son los más pobres.

La variable manufactura está relacionada con una disminución en el porcentaje de desempleo y pobreza de los MNM. Esto tiende a corroborar lo expresado anteriormente en el sentido de que la política gubernamental de estimular el establecimiento de fábricas en estas zonas ha tenido un efecto positivo. En pruebas adicionales a las aquí presentadas, se encontró también que en los MNM hay una asociación positiva entre dos sectores de empleo y el empleo femenino. Estos fueron el servicio público ($r=0.41^*$) y la manufactura ($r=0.36^*$), lo que indica que estos sectores fomentan el empleo femenino en estos municipios. No se encontró relación con otras tasas de empleo o en los MM. Por otro lado, no se encontró ninguna asociación significativa entre la manufactura y las variables indicativas de pobreza para los MM, lo que parece indicar que la presencia de fábricas en los MM no es tan determinante como para los MNM. En los MM también se encontró una asociación directa entre la manufactura y la vivienda inadecuada, cosa que no se esperaba. Esto podría deberse a que la política pública de establecer las industrias manufactureras en las áreas más pobres de los MM cause una concentración mayor de industrias en estas áreas y que todavía no se haya hecho evidente su efecto positivo en términos del mejoramiento de las viviendas.

En cuanto a las tasas de comercio y servicio y servicio público, se encontró que ambas están relacionadas a una disminución en el porcentaje de pobreza tanto en los MNM como en los MM. En el caso de

los MM estas tasas de empleo también están relacionadas a una disminución en el porcentaje de desempleo y el porcentaje de vivienda inadecuada.

Educación

Para estudiar el efecto de los índices del mercado de empleos sobre el nivel educativo de los municipios se examinó su relación con la mediana de educación y el porcentaje de graduados de escuela superior de 18 a 29 años. En el caso de los MNM se encontró que hay una relación negativa entre esta variable y la tasa de empleos agrícolas, lo que implica que a mayor tasa de empleo agrícola, más probable es que los municipios tengan un menor porcentaje de graduados de escuela superior. No se detectaron relaciones significativas entre las otras tasas de empleo y el nivel educativo. En el caso de los MM sí se encontró una asociación positiva entre el nivel educativo y las tasas de empleo en comercio y servicio y servicio público. La tasa de empleo agrícola volvió a tener una relación negativa con el nivel educativo. Estos resultados parecen indicar que los bajos ingresos de los municipios más agrícolas limitan de alguna manera el que sus estudiantes completen la escuela superior. Para abundar sobre este aspecto se relacionó el número de graduados jóvenes (18 a 24 años) con el porcentaje de pobreza de los municipios y se encontró que tanto los MM como MNM tenían un coeficiente de correlación negativa ($r=-.73^{***}$ y $r=-0.42^{***}$, respectivamente). Esta relación señala que los municipios con mayor índice de pobreza tienen un porcentaje menor de graduados de escuela superior. Estos hallazgos confirman lo encontrado por Hernández López y sus colaboradores (2) en un estudio de 1962-63 en que investigaban los factores que influyen en la decisión de los estudiantes de abandonar las escuelas. Los autores señalaron que la razón principal que los estudiantes dieron para abandonar la escuela fue lo económico.

Con relación a la mediana educativa, se encontró que hay una relación negativa entre la tasa de empleo agrícola y la mediana educativa en los MM y los MNM. Por otro lado, las tasas de comercio y servicio y trabajo en el gobierno muestran una relación positiva con la mediana de educación. La tasa de manufactura tuvo una relación negativa con la mediana educativa en los MM y una no relación significativa en los MNM. Esta relación negativa entre la mediana educativa y el indicador de empleo en la manufactura en los MM no se esperaba. Esto puede deberse, igual que en el caso de la vivienda inadecuada, a la política gubernamental de promover las fábricas en las zonas más desventajadas.

Los resultados en cuanto a la educación sugieren que la creación de empleos, agrícolas o industriales, no promovió un aumento en el nivel educativo. Por otro lado, podríamos especular, sin llegar a un análisis más profundo, que el empleo en la manufactura, igual que en la agricultura, no exige una alta educación formal. Esta hipótesis amerita más investigación en Puerto Rico ya que por otro lado se ha encontrado que la educación media en localidades rurales tiene poca importancia relativa al crecimiento de las economías locales (5, 6).

Tasa de criminalidad

En los MNM no hay ninguna relación significativa entre la tasa de criminalidad y las tasas de empleo. Por el contrario, en los MM encontramos una relación negativa con la tasa de empleo agrícola y de manufactura y positiva con la de comercio y servicio y servicio público. Aparentemente en los MM los pueblos con mayores tasas de empleo agrícola y los de mayor tasa de empleos de manufactura disfrutaban de mayor tranquilidad en este respecto.

En otros análisis se encontró un coeficiente de correlación negativa entre la tasa de delincuencia y el porcentaje de pobreza ($r=-0.50^{**}$) en los MM. En los MNM la relación no fue significativa ($r=-0.14$). Esto parece indicar que, en general, el nivel de pobreza no es un determinante principal de la criminalidad.

CONCLUSION

Hicimos este estudio para examinar las diferencias en el desarrollo de los municipios de Puerto Rico usando los criterios y metodología del Negociado del Censo. En primer lugar comparamos algunos indicadores socioeconómicos para los grupos de municipios identificados como metropolitanos con los de los municipios no metropolitanos. Hubo diferencias entre ambos grupos. También examinamos cómo la estructura de empleo en ambos grupos de municipios se relacionaba con el bienestar de sus residentes y si esta relación se daba de igual forma para todos los municipios. Los resultados indican que no es así. En resumen, exceptuando la manufactura, los sectores de empleo presentan más correlaciones significativas con los indicadores en los MM que en los MNM. En los MNM la manufactura, igual que el comercio y servicio y servicio público, muestra una relación positiva con los indicadores de ingreso y negativa con el porcentaje de pobreza y con el desempleo en el caso de la manufactura. La agricultura en estos MNM no muestra relación con estos indicadores, aunque sí se relaciona con el porcentaje de vivienda inadecuada y con los indicadores de educación. En los MM

los sectores de comercio y servicio y servicio público se asocian positivamente con los indicadores de ingreso, mientras la manufactura no se relaciona de manera significativa con los indicadores económicos en MM metropolitanos. En los MM la agricultura no se relaciona significativamente con estos indicadores de bienestar, aunque sí se relaciona negativamente con indicadores de educación y positivamente con mayor vivienda inadecuada, desempleo y porcentaje de pobreza.

Los datos sobresalientes del análisis presentan nuevas interrogantes; por ejemplo, la inesperada relación entre empleo en la manufactura y el porcentaje de vivienda inadecuada en los MM o la falta de una relación significativa en los MNM entre el comercio y servicio y el servicio público y el desempleo y la vivienda inadecuada. Encontramos también que la manufactura se relaciona con ingresos más altos en los MNM, pero no en los MM. El empleo agrícola se relaciona negativamente con casi todos los indicadores de bienestar en los MM, aunque no en los MNM. Si bien podemos asociar el empleo agrícola con un aumento en el bienestar socioeconómico de los municipios en que predomina, el sector agrícola es uno que consideramos de vital importancia por ser fuente de alimentos y por su rol en la reducción de importaciones. No podemos perder de perspectiva que aunque los ingresos generados por el sector agrícola sean menores que los de otros sectores, la agricultura provee empleo e ingresos a un número de personas que de otra manera dependerían exclusivamente de las transferencias gubernamentales como fuente total de ingresos. Las fuentes de empleo asociadas a un más alto nivel de bienestar socioeconómico en ambos grupos de municipios (aunque definitivamente más en los MM) son el servicio público y comercio y servicio, por lo que podríamos esperar que las posibilidades de empleos futuros en estas áreas podrían incrementar el nivel de vida de los municipios.

Finalmente, al tratar de abarcar un área de investigación tan amplia como ésta, surgen interrogantes sobre la investigación necesaria en el área de la sociología rural tanto teórica como aplicada. Esperamos que trabajos futuros provean más información que nos lleve a comprender y a reducir la desigualdad en calidad de vida en todo el país.

REFERENCIAS

1. Dietz, J.L., 1989. *Historia económica de Puerto Rico*, Ediciones Huracán, Río Piedras, P.R.
2. Hernández-López, M.I., L. Muler Manzanares, R. Calero y A. Guzmán, 1969. La deserción escolar en los niveles de sexto y noveno grado. Una comparación entre zonas rurales y zonas urbanas. Bol. 219, Esta. Exp. Agric., UPR, Río Piedras, P.R.

3. Junta de Planificación de Puerto Rico, 1988. *Indicadores Económicos y Sociales por Municipios*, 1986, Santurce, P.R. 00940.
4. —, 1991. *Informe Económico al Gobernador*, 1990.
5. Killian, M.S. and T.S. Parker, 1991. Education and local employment growth in a changing economy, *Education and Rural Economic Development*, U.S. Dept. Agr., Econ. Res. Serv., AGES 9153, Washington 20005.
6. McGranahan, D.A. and L.M. Ghelfi, 1991. The education crisis and rural stagnation in the 1980s, *Education and Rural Economic Development*, U.S. Dept. Agr., Econ. Res. Serv., AGES 9153, Washington 20005.
7. Pantojas-García, 1990. *Development Strategies as Ideology: Puerto Rico's Export Led Industrialization Experience*, Editorial Universitaria UPR, Río Piedras, P.R.
8. U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census, 1984. *1980 Census of Population, General Social and Economic Characteristics, Puerto Rico, Part 53 A*. U.S. 20402.
9. Rivera-Medina, E., y R.L. Ramírez, 1985. *Del Cañaveral a la Fábrica: Cambio Social en Puerto Rico*, Ediciones Huracán, Río Piedras, P.R.
10. Tolbert, C.M. and M.S. Killian, 1987. *Labor Market Areas for the United States*. Economic Research Service, United States Department of Agriculture, Staff Report No. AGES 870721, 1301 New York Avenue, N.W., Washington, D.C. 20005.
11. Weisskoff, R., 1985. *Factories and Food Stamps: The Puerto Rico Model of Development*, the John Hopkins Univ. Press, Baltimore, Md. 21211.